



Review

Author(s): F. I. C.

Review by: F. I. C.

Source: *Renacimiento*, No. 61/62 (2008), p. 97

Published by: [Libreria y Editorial Renacimiento S. A.](#)

Stable URL: <http://www.jstor.org/stable/40516362>

Accessed: 12-01-2016 17:50 UTC

---

Your use of the JSTOR archive indicates your acceptance of the Terms & Conditions of Use, available at <http://www.jstor.org/page/info/about/policies/terms.jsp>

JSTOR is a not-for-profit service that helps scholars, researchers, and students discover, use, and build upon a wide range of content in a trusted digital archive. We use information technology and tools to increase productivity and facilitate new forms of scholarship. For more information about JSTOR, please contact support@jstor.org.



*Libreria y Editorial Renacimiento S. A.* is collaborating with JSTOR to digitize, preserve and extend access to *Renacimiento*.

<http://www.jstor.org>

---

tares que van cincelando el espíritu y que hacen que cada uno afronte la vida, menos como quiere que como puede.

De todos los dramas de amor imposible que reaparecen en la memoria a raíz de éste, pocas frases recordamos tan demoledoras en su simplicidad como la reflexión final que se hace Edward al cabo de los años, instalado ya en su incoloro futuro sin Florence. Porque nada desazona tanto como descubrir que aquello que en su día nos pareció un infranqueable muro interpuesto entre dos personas que se aman, empequeñece con el tiempo y con la evolución social hasta hacerse irrelevante, ridículo si cabe. Queda uno aterido de melancolía, con la sensación de haber librado y perdido una guerra que nunca lo fue.

*Lale González-Cotta*



## RICARDO SUMALAVIA

*Que la tierra te sea leve*

Bruguera, Barcelona, 2008



### HERMANOS DE SOMBRA

RICARDO Sumalavia proviene del relato y por eso ha desplegado las técnicas de la narrativa breve en su primera novela, pues las historias que se imbrican a lo largo del libro no siguen un plan maes-



tro, ni desembocan en un final común, ni están pobladas por las mismas criaturas. Se trata, en todo caso, de varias historias –por lo menos tres– donde un hermano siempre está buscando a otro hermano desaparecido. La trama prostibularia de uno de los hilos de la novela funciona como metáfora de la pesquisa literaria de los otros dos, que al fin y al cabo forman parte de una misma madeja. Después de todo, ciertos ambientes novelescos tienen mucho en común con el negocio de la entrepierna y no hay criatura de un burdel (madame, fulana o cliente) que no atesore una buena novela.

Sumalavia concibe cada uno de sus capítulos como miniaturas narrativas, piezas perfectas y redondas que muchas veces son más interesantes en sí mismas que el conjunto de todos los capítulos. No estamos ante una novela experimental, aunque sí es un experimento de Ricardo Sumalavia. Como lector de relatos considero que cada una de las historias funciona por su cuenta, mas como lector de novelas habría deseado que todo hubiera encajado al final, pues al desenredar la madeja me quedé con tres hilos deshermanados, como los protagonistas de *Que la tierra te sea leve*.

*F.I.C.*